

# LA IDEA

Periódico Político, Comercial y Noticioso



Paysandú, Abril 21 de 1901

EDITOR--LUCIANO ARMERO

Año I--Número 2

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
MONTE CASEROS No. 85

Aparece los Domingos

—SUSCRICION—

Por mes 0 30  
Número suelto 0.10

LA IDEA

## El Acuerdo

II

Ya hemos demostrado que el acuerdo de los Partidos fué un hecho ó acto, que, derivando del Tratado de Paz de Setiembre, vino á ser el complemento forzoso de aquel pacto; el que imprimió su sello al nuevo orden de cosas; el que, en fin, presentó al país gobernándose con arreglo á la ley fundamental.

Esto á raíz de una revolución que, como todos y todas, había abatido las fuerzas vivas y productoras del país mereció la mejor acogida, y aun el aplauso, de la opinión pública. Nadie vió en el acuerdo sino un hecho forzoso derivado de otro, y una necesidad del momento, impuesta por las circunstancias.

Pero nadie creyó ni por asomo de que ese acuerdo pudiera ni debiera ser perdurable en sus efectos, por que de ser así se volvía inútil la acción electoral de los partidos y todos los actos accesorios concurrentes al mismo fin, como la inscripción de los ciudadanos en los Registros Cívicos y demás.

Por que esto era así. Por que así lo entendieron los mismos centros políticos de partido, unos y otros activaron inmediatamente su reorganización y en el momento oportuno acudieron á los Registros á inscribirse y munirse de la balota que les habilitaría para votar llegado el caso.

Llegó el caso cuando la última elección de Senadores por seis Departamentos y los ciudadanos usando de sus derechos, sin restricción ni coacción alguna, votaron cada cual los candidatos de sus simpatías. ó aquellos que de antemano habían resuelto sostener en las urnas. Mas para esto no medió, como en la anterior jornada electoral, acuerdo de los Partidos, ni á ninguno se le ocurrió siquiera considerar firme y subsistente el anterior.

El concepto público guiado por el buen sentido, y por esa noción de lo justo innata en el raciocinio de todo hombre, recibió el acontecimiento electorario como el hecho mas natural del mundo. — Nosotros también, como los demás, por que creemos que el acuerdo erigido en sistema electoral permanente se traduciría en una abdicación vergonzosa del mas precioso de los derechos cívicos la libre emisión del voto.

¿Se dirá acaso que el voto puede ser también libre si por el sistema de las delegaciones se condensa la facultad de celebrar convenios partidistas en un reducido número de ciudadanos?

Eso nos parece á nosotros una plausible idea pero á la vez una utopía.

No cabe en lo humano esa unidad de pensamiento, —esa uniformidad de propósitos que son requeridos para alcanzar la producción de un hecho por el amalgama de diversos elementos, y mucho menos siendo ellos, heterogéneos, antagónicos entre sí— como los partidos en acción.

¿Se objetará que es también un derecho de los partidos el transar entre sí sus discordias dirigiéndose á votar indistintamente por candidatos de uno y otro bando político?

Contestamos esta cuestión la misma que la anterior, agregando que si tal acuerdo ó identidad de propósitos existiese realmente, el acuerdo escrito y los partidos mismos estarían de más —no tendrían razón de ser. Pero si los partidos subsisten y están en acción es obvio decir que eso sucede por que entre uno y otro elemento hay divergencias inconciliables.

No se diga que, con todo, los Partidos se avienen á esa forma de elegir los funcionarios públicos y debe respetarse tal convenio. Por que las consideraciones precedentes demuestran, sin tergiversación posible que una convención semejante no puede existir en verdad. Si se les vé aparentemente, es lógico suponer que semejantes combinaciones llevan en su seno la más refinada mala fé; —que cada uno de los contratantes trata de engañar al otro porque así conviene á sus fines.

Nosotros no aprobamos semejantes procedimientos ni nos adherimos á tal modo de hacer, por que no admitimos la mala fé como resorte político de que deba echarse mano. Profesamos el principio contrario y obraremos siempre en consecuencia. Nada de perfidia.

Nada de infamia. Nada de mala fé. Nada de mistificaciones vergonzosas. Fuera de esto consideramos todo, lo demás, indigno de individuos hijos de un pueblo libre.

Es preciso huir de la traición. En política sobre todo es preciso obrar con entera lealtad; sin dobles fondos.

Si cada uno de los partidos en acción adopta esta línea de conducta pronto vendrá la fusión verdadera: la que tendrá su base en el convencimiento recíproco de la razón y la justicia con que cada cual ha defendido su causa en los tiempos pasados.

Sin aquello no tendremos esto. Por eso es necesario obrar en política con altura y la altivez propia de Orientales. La fusión de los Partidos no se fabrica derramando tinta sobre el papel, ni celebrando pífidos convenios. Se opera de por sí cuando la regeneración social y política se opera por la fuerza incontrastable de los sucesos.

La guerra civil misma con su cohorte de horrores y de desdichas, será la enseñanza más edificante que obró como fuerza eficiente en la conciencia ciudadana del patriota, para decidirlo á arrojar lejos de sí el arma homicida con que tantas veces hirió á su hermano, ofuscado, ciego por la vehemencia de sus pasiones.

## Lo que nos atañe

Transcribimos en seguida los términos con que la prensa local ha recibido nuestra hoja:

### EL PAYSANDÚ

Ayer apareció el primer número de «La Idea» Periódico Semanal, cuyo editor es el Sr. Luciano Armero.

En su programa hace constar que es partidario del sufragio libre y por tanto, enemigo del Acuerdo, y que se dedicará con preferencia á las cuestiones judiciales que se desenvuelven y resuelven aquí, comentandolas para su mayor publicidad.

El lenguaje que emplea en las columnas del nuevo colega, nada deja que desear en cuanto á moderación desde que no entra en los dominios privados, limitándose á la apreciación de actos públicos.

Y nada más diríamos, si no fuese del caso advertir que las próximas ediciones de «La Idea» se harán por nuestro taller tipográfico, campo imparcial del trabajo, elemento de comercio que nada absolutamente tiene que ver con la entidad diario que se llama EL PAYSANDÚ, y á quien le basta con que las publicaciones, sean de la índole que fueren, se mantengan estrictamente ajustadas á la cultura de la forma y al respecto que se deben los hombres en la sociedad, haciendo completa abstracción de todo aquello que tienda á la personalización de las cuestiones que se ventilen.

Para linear esta condicion esencial á todo periódico, serio, se hace necesario suprimir de las columnas de la prensa los nombres de los litigantes ó personas interesadas en los litigios, pues al público solo interesan las cuestiones de derecho y de esa manera no se evita que esas cuestiones personalicen, sino que también se eludan las responsabilidades previstas para tales casos por las mismas leyes.

Teniendo todo esto muy en cuenta, para no perder la altura moral necesaria á toda propaganda, sería ir contra la libertad del pensamiento que tanto se pregona en todo el mundo, cerrar las puertas á la publicidad de ajenas opiniones solo porque ellas no concuerdan con las nuestras.

Hay un punto especialmente sobre el cual nos conviene recalcar para que la falta de hábitos en el periodismo ó mala fé, no lo exploten en contra nuestra, inocente ó calculada mente: esto es que la empresa tipográfica por la que se edita EL PAYSANDÚ, es una cosa, y otra muy distinta la entidad moral, ó sea el diario que lleva ese nombre. — El primero es un ramo de comercio como otro cualquiera, mientras el segundo revista ya el carácter impersonal de un apostolado de principios, del que es su Director el único y verdadero solidario.

Por lo demás debemos consignar aquí que todo periódico que se edita por nuestros talleres, tendrá siempre que ajustarse á una estricta ecultura de forma é impersonalidad de propaganda para poder continuar publicándose en ellos.

Y en conclusion: nuestra larga actuación el periodismo local, sin una sola sombra que la empañe, son suficiente garantía de la rectitud inaspechable de nuestros actos, de manera

que nadie se atrevería —tenemos derecho á creerlo así— á suponerlos intorsados en prolijar propósitos inconsecables.

Y vaya todo esto para tranquilidad de algunas conciencias timoratas.

### EL DIA

Apareció aquí ayer un nuevo periódico titulado «La Idea».

Se declara antiacuerdista.

D. Luciano Armero figura á su frente como editor.

Le devolvemos, en la parte que nos toca, el atento saludo que dirige á la prensa, haciendo votos sinceros por que tenga larga y próspera existencia.

### EL URUGUAY

LA IDEA—La simple noticia de la aparición de un nuevo periódico, produjo honda borrasca en los elementos principales de esta ciudad, á su alrededor se bordaron toda clase de novelas á cual mas espeluznante, y sin embargo, ahí está el primero de sus números, cuyo programa dista de ser una amenaza contra la moral y las buenas costumbres.

Ese primer número fué editado por los talleres de «El Uruguay», en lo sucesivo entendemos que «La Idea» se editará por imprenta propia.

### EL PUEBLO

LA IDEA—Con este título ha aparecido ayer un periódico con fines político, comercial y literario.

Es editor responsable el procurador Sr. Luciano Armero.

Devolvemos, en la parte que nos toca, el atento saludo que dirige á la prensa local.

### LA RAZON

LA IDEA—Apareció esta nueva hoja de publicidad editada por el establecimiento tipográfico «El Uruguay».

Su programa dice que es anti-acuerdista y será del comercio y de la industria defensora.

Agradecemos el saludo y al mismo tiempo «La Razon» en la sección telegráfica referente á la remoción del juez Dr. Varela, rectificó la noticia diciéndonos que no era á este caballero y digno magistrado el que pasaría á otro juzgado.

Que buenos vientos ayuden á «La Idea» que edita el señor Luciano Armero.

Nada tenemos que observar sobre la esencia de esos sueltos en lo relativo al programa y la índole de nuestra humilde hoja. Pero á fuer de francos y liberales debemos decir á nuestro colega EL PAYSANDÚ que no está en su lugar ni tiene razón de ser la advertencia que nos dirige en punto á cultura de formas é impersonalidad de propaganda.

En cuanto al primero, sin cultura podemos bien suplir esta con la cordura y la templanza que nos distingue. En cuanto á lo segundo sentimos tener que decirle que si piensa un poco de profundidad de ideas se convencerá de que todas las leyes, todas las instituciones, todos los objetos que persigue la sociedad humana, tienen su origen en las personas ó sus intereses, porque de no existir las personas nada de aquello era necesario ni existiría. De suerte que lo impersonal solo puede encontrarse en lo abstracto; y esto, como que cae bajo el raciocinio de lo hipotético, nunca puede ser objeto de cuestiones que puedan ser tratadas en el periodismo. Despues, si nosotros tratamos impersonalmente una cuestión y el contrincante per-



sonaliza esa misma cuestión. —¿Cómo haríamos nosotros para dilucidar el punto discutido tratándolo en las regiones del abstracto?

### Con La Razon

A este excelente colega le agradecemos especialmente su deseo de que *buenos cientos nos ayuden*.

Mucho ciframos nuestras esperanzas en los buenos vientos pero no absoluta mente. Por eso corremos á más de fiar nos en la virgen. De paso lo hacemos notar que su suelto referente á nuestra hoja aparece empastado con otro relativo á la rectificación que hace «La Razón» en la sección telegráfica de la promoción del caballero y digno magistrado D. Varela que pasaria á otro Juzgado.

## REMINISCENCIAS

He aquí como pensaba el viejo patriota D. Tomás Gomensoro en las postrimerías de la Dictadura del coronel Latorre:

Las Repúblicas hispano americanas llevan una vida precaria desde su independencia de la metrópolis, envueltas en continuas revoluciones intestinas. ¿Se cuestionan principios? no, puesto que ninguno de los partidos en que se encuentran divididos invoca otra forma de gobierno que el republicano. ¿Qué se disputa, pues? La posición personal y nada más—herencia esta de la madre patria.

La España, dotada por la naturaleza de una zona fecundísima en producciones naturales, se encuentra estacionaria en población á industria y agena á los adelantos modernos. Allí las revoluciones se cuentan por años; sus habitantes abandonan el suelo natal en busca de bienestar; teniendo su país todos los medios de hacerlos felices, encontrándose dotada de inmejorable clima, despoblada, con menos de la mitad de la población que su tierra puede sostentar.

A los americanos españoles nos sucede lo mismo, ¿no será debido á nuestra educación? Creo que no es otra la causa, sería una coincidencia singularísima el que todas las Repúblicas de origen Español que adolecen de un mismo mal no tuvieran por causa la homogeneidad de su educación primitiva; hay mas para creerlo así; la gran República de Estados Unidos y el Imperio del Brasil, ajenos á la educación española, viven en completa paz y garantidos sus habitantes por leyes liberales y observándolas con religioso celo.

La República Oriental del Uruguay tiene tambien las suyas en constitución política calcaada en la de los Estados Unidos nos haria felices sin el mal endémico de las aspiraciones bastardas. Echamos por tierra la ley para encaramarnos al poder.

El año 1830 se juró la constitución fundada en los principios mas liberales; libertad de industria, de comercio, de cultos y de imprenta. ¿La hemos observado? no, sino en muy pequeños intervalos.

Ha sido un continuo batallar en revoluciones intestinas, resultado inmediato—la anarquía y, como premio de esto engarse gobiernos fuertes—es decir—Dictadores.

Hace tres años que el coronel Don Lorenzo Latorre gobierna el país como Gobernador Provisorio; ha convocado á elecciones generales de Senadores y Representantes, cuya reunión debe tener lugar en el próximo Febrero 1879 y elegir el 1.º de Marzo del mismo el Presidente Constitucional que debe ejercer el mandato por cuatro años que la Constitución previene.

Con el nombramiento de Presidente Constitucional de la República volverá á ser gobernado el país por su ley fundamental y volveremos á las revoluciones

ciones cotidianas? puede ser: el hombre olvida pronto los ejemplos del pasado y recae en las mismas causas que han de producir iguales efectos.—*Tomás Gomensoro*.—Año 1878.

## MI GATO

### II

No es posible que este articulejo lleve en sí la chispa que lo haria lejible.

Estoy triste. Cruzan por mi mente tétricas ideas. Mil hipótesis á cual mas sombría abaten mi espíritu.

MI gato ha desaparecido.

¡Oh desdichado!

Que ha sido de él.

¿Que suerte ha corrido?

Habrà perecido víctima acaso del furor de sus enemigos políticos?—La envidia habrà por ventura clavado en el su diente envenenado?—¿Estará cautivo?—Andará viajando por placer?—Si vive: ¿reconocerá por causa su ausencia una veleidat?—Amoríos al vez?

Todo puede ser, menor lo último por que es un impúber.

Su alma infantil se recreaba en las risueñas regiones de la inocencia.

El único de los juegos terrestres en que solía entretenerse era la gimnasia.

En este ejercicio hacia prodigios. Lo he visto una vez ascender por una cuerda muy delgada cinco metros de altura en sentido vertical, y descender despues de un solo salto para venir á caer en mis brazos y colmar me de caricias y, roncando, rosarme repeditas veces la cara con sus hijares y, con la cola siempre á favor del polo.

Conociendo sus inclinaciones lo he buscado en los Institutos musicales, por el Ateneo; por las Bibliotecas; por los colejos—pero inútilmente.

He preguntado por él á cuantas personas le conocen, y á muchos que no le conocen tambien, pero lo mismo: inútilmente.

Nadie me dice haberlo visto despues que yo dejé de verlo.

Algunas personas amigas que saben cuanto cariño le tenía,—inocentemente, por que ignoraban su desaparición,—me han preguntado por su salud.

¿Qué golpe para mí!

No he podido contestar dominado por la emoción.

Me proponia inscribirlo en el Registro competente dándole el nombre de «Aristides». Para ese acto habia preparado un modesto festejo con el fin de solemnizarlo, y solicitado de personas íntimamente amigas que asistiesen á él como testigos de la inscripción y del nacimiento á los efectos de la nacionalidad. Por eso estas personas serian mis compadres figurando que yo era el tutor del gato y ellos los padrinos.

Establecia así cierta vinculación social que por el aumento del número de personas ensanchaba para mi gato el círculo de los afectos. Tendría el por eso más quien lo agasajase y más á quien encariñar con sus caricias aterciopeladas.

Creería; llegaría á la pubertad, sería despues indulto y yo seguiria pasando su desarrollo y las transformaciones naturales de su ser moral en los diversos periodos de su edad.

Observaría sus progresos en la instrucción por la que demostraba vehementes anhelos. Expondría al público el fruto de mis observaciones y el lector inteligente podría juzgar de lo que es capaz un gato en punto á conocimientos que se adquieren por el cultivo esmerado de su intelectualidad.

Ahora, al mismo tiempo que me veo privado de esa satisfacción, me siento agobiado por el pesar que me causa la desaparición injustificada de mi cariñoso pupilo.

Por que la esperanza es inagotable

en el ser humano, yo tengo esperanza de ver todavía á mi gato y reunirme con él, sino en esta vida temporaria mente, eternamente en la otra, conforme á Figuer en su obra titulada *Après la mort*.

## A "EL PUEBLO"

No replicamos al suelto del colega de fecha 15 del corriente con el título de *De recho del pataleo*.

Solamente queremos dirigirle una amable reconvencción.

Para arrojar todo sobre todo un grémio profesional qua, como todos, puede comoverse de buenos y de malos, no era necesario que se subiese al sèdlo olímpico en que se coloca.

Ese *No toqueis al rey!* lanzado intempestivamente con arrogante fiera dirigida á nosotros, no se aviene con la misión del periodismo que es hacer la luz en todas las cuestiones de interes público que comprometen un derecho ó una institución.

En este caso está manifestado el propósito de evitar la publicidad de cuestiones jurídicas acá debatidas. Y eso lejos de favorecer al funcionario que trata de defender le perjudica, pues podría considerarse interesado en que se hicieren las tinieblas donde debe hacerse la luz.

Las cuestiones en esta forma tratadas quedan sujetas al fallo de la opinión pública, de ese tribunal Supremo universal. Allí veremos.

## Los indios Záparos

El valor es la mayor, sino la única de las virtudes que conocen estos indios: así han ligado su transmigración de modo que convenga con esta idea dominante. Los Záparos creen generalmente que las almas de los valientes pasan á animar esos bellos pájaros de lindos plumajes y de canto agradable, como premio de su valor, y que á esta clase de aves proporcionan los bosques las mas deliciosas y sazonadas frutas, mientras que las almas de los cobardes están destinadas á animar sùcios réptiles que se arrastran por el suelo y escasamente encuentran medios de subsistir.

Cuando un záparo encuentra uno de estos réptiles, lo persigue hasta matarlo á palos, pues el alma de los cobardes ni metamorfoseada les inspira compasión, y no es raro oírles decir en estos encuentros: «véis el alma del cobardo (que sospechan) que se ha metido en aquel reptil?» lo mismo sucede con el alma que anima á las aves hermosas, la que fácilmente presumen de quien fué, y á la vez suelen contar y recordar las hazañas del héroe que ha venido á transformarse en aquella ave, que regularmente es un pajarito.

No pasaremos en silencio una de las cosas que á nuestro modo de ver llamará la atención, y es un bejuco del cual hacen uso los záparos *Santa Maria, Mazanes y Auguterios* para adivinar, preveer y contestar con acierto en los casos difíciles, ya sea para dar respuestas oportunas á los embajadores de las otras tribus cuando se trata de hacer la guerra, ya para descubrir los planes del enemigo por medio de esta mágica bebida y tomar las disposiciones convenientes para ataque y defensa ya en caso de enfermedad de un pariente para averiguar cual brujo lo tiene en ese estado, ya para hacer una visita amistosa á otras tribus, ya cuando les llega gente extraña, como viajeros, ya, en fin para cerciorarse del amor de sus mujeres.

La operación consiste en lo siguiente: toman un bejuco llamado *Ayahuasca* (bejuco muerto ó alma) del cual hacen un ligero cocimiento y lo bebe el indio q' debe dar las respuestas

ó arreglar los planes, y muchas veces lo beben todos los indios que forman el congreso. Esta bebida es narcótica, como debe suponerse y á pocos momentos empieza á producir los más raros fenómenos. Su acción parece dirigirse á excitar el sistema nervioso: todos los sentidos se avivan y todas las facultades se despiertan; sienten vahidos de cabeza, luego la sensación de elevarse en el aire y comenzar un viaje aéreo.

El poseído empieza á ver en los primeros momentos las imágenes más deliciosas, conforme á sus ideas y conocimientos: los salvajes dicen que ven lagos deliciosos, bosques cubiertos de frutas, aves lindísimas que les comunican lo que ellos desean saber.

Pasado este momento empiezan á ver fieras terribles dispuestas á desgarrarlos, les falta el vuelo y bajan á combatir en la tierra con las fieras, quienes les comunican todas las desgracias y desventuras que los aguardan.

En este momento se levanta el salvaje que estaba como en estupor, y procura tomar las armas, insulta á sus mayores amigos, que lo contienen á la fuerza dentro de la hamaca, hasta que se duerma, lo que no tarda mucho en suceder. Yo, por mí, se decir que cuando he tomado el *Ayahuasca* he sentido vahidos de cabeza, luego un viaje aéreo en el que recuerdo percibir las perspectivas mas deliciosas, grandes ciudades, elevadas torres, hermosos parques y otros objetos bellísimos: luego me figuraba abandonado en un bosque y acometido de algunas fieras de las que me defendia; en seguida tenía sensación fuerte de sueño, con dolor y pesadez de cabeza y algunas veces malestar general.

El salvaje toma el *Ayahuasca* muchas veces por placer; pero necesita de personas robustas que estén cerca para sujetarlo fuertemente en una hamaca; por que si se le dejara en libertad y se apoderara de cualquier arma, talvez no escaparia con vida uego de los circunstantes; tales son la furia y las bravatas que dice á los espectros malignos.

Pasado el último sueño recoge los recuerdos que tuvo cuando veia las visiones, y, segun sus supersticiones arregla las medidas que debe tomar.

Manuel Villavicencio: Médico Geógrafo Ecuatoriano.

## HISTÓRICO

Cuando en 1814 los aliados invadieron la Francia, se hallaba el Gobernador de Vincennes el bravo general Daumesnil, que habia perdido una pierna combatiendo anteriormente á los rusos. Los sitiadores de la plaza lo ofrecieron dos millones por su rendición.

—Decid á los moscovistas—contestó el Gobernador—que les entregaré la plaza en cuanto me devuelvan la pierna.

## COMERCIALES

Signe el pasaje de ganado corriente no de Invernada por los bretes de Santa Maria.

En breve quedará completo el número de 25.000 novillos que el señor José Mendisco introduciá para sus invernadas del Departamento.

En la semana última se ha realizado en nuestro mercado ganadero la primera operación en ganado gordo al peso en pie.

El Saladero Nuevo Paysandú compró á los señores Marion seis cientos novillos para faenar y con peso medio de 500 kilos á razón de 35 centésimos los diez kilos.



Eleuterio Viqueira

Con un mal cuajo, en lugar de obtener un queso de pasta dulce y untuosa, se tiene una cuajada, seca, débil, quebradiza, pulverulenta y los quesos que de ahí resultan maduran mal; al contrario esos inconvenientes son desconocidos con el Cuajo marcado de la Casa J. C. Fabre de Aubervilliers (Francia) esto es lo que hace que se le busque en todos los países en que la industria lechera ocupa el menor lugar y donde ha ganado o las mayores recompensas en los Concursos y Exposiciones en que se ha presentado.—  
Mayence, Favre y C<sup>ie</sup>—18; Rue Grande Batelière—Paris.



